

Entendiendo el Autismo

¿Qué es el autismo:

El autismo es un trastorno del desarrollo neurológico que afecta la capacidad de un individuo para regular la entrada de información sensorial, la capacidad de comunicarse, de interactuar socialmente y de aprender de una manera convencional. El autismo no es una enfermedad individual, por el contrario es descrita como un espectro de trastornos.

Los individuos en este espectro difieren en la gravedad de sus síntomas y la aparición y el curso del desarrollo de estos síntomas. En el pasado, el Manual de Diagnóstico y Estadísticas de los Trastornos Mentales (DSM) IV solía clasificar por separado el trastorno autista, el trastorno generalizado del desarrollo no especificado (PDD-NOS), y el síndrome de Asperger. Sin embargo, en el 2013, el DSM V estos trastornos se engloban bajo una misma categoría denominada trastorno del espectro autista o TEA. Según el CDC, el autismo:

- Afecta a 1 en 68 niños
- Es 5 veces más común entre los varones que en las niñas
- Afecta a decenas de millones de personas en todo el mundo.

Causas:

No hay una sola causa para el autismo. La investigación indica que los cambios de genes o mutaciones raras pueden estar asociados con el autismo. Muchas formas de autismo parecen ser causados por una combinación de factores genéticos y ambientales que influyen en el desarrollo temprano del cerebro. En individuos genéticamente predispuestos, ciertas tensiones ambientales aumentan el riesgo de desarrollar autismo de el niño. Estos pueden incluir factores tales como la enfermedad de la madre durante el embarazo, dificultades durante el parto como la falta de oxígeno, así como la edad de los padres en el momento de la concepción (madre y padre). Algunos estudios sugieren que también puede haber un vínculo entre las toxinas ambientales y el autismo. Sin embargo, ninguno de estos factores por sí mismos parecen causar autismo; estos únicamente aumentan el riesgo de autismo en individuos con una predisposición a este trastorno.

Uno de los mitos más comunes es que las vacunas causan autismo. Una de las primeras preocupaciones fue que el timerosal, un conservante a base de mercurio presente en vacunas causaba autismo. Se han realizado numerosos estudios para determinar si las vacunas pueden ser vinculados con el autismo, y los resultados de esta investigación empírica son abrumadores e indican que no existe ningún tipo de relación entre las vacunas y el autismo. El CDC apoya una revisión científica por el Instituto de Medicina, que llegó a la conclusión de que no existe una relación causal entre el timerosal que contienen las vacunas y el autismo. Un estudio publicado en el Journal of Pediatrics también apoyó estos hallazgos.

Síntomas:

El autismo tiene muchos síntomas diferentes que se pueden observar a la medida que el bebé se desarrolla. Entre los 8-10 meses de edad, los bebés con autismo pueden mostrar

un retraso en comportamientos comunes como el balbucear o responder a su nombre. Entre las edades de 1 y 3 años, otros síntomas pueden surgir, como por ejemplo un interés reducido en los juegos sociales y que el niño no responda a las señales de sus padres como se espera. Los síntomas de autismo de alto funcionamiento generalmente son percibidos entre las edades de 5 y 6 años, ya que el desarrollo del lenguaje no se ve afectado de la misma forma que ocurre en otros tipos de autismo. El autismo se caracteriza por tres síntomas principales:

- Conductas, intereses y actividades repetitivas restrictivas
- deficiencias en la comunicación social
- deficiencias en la interacción social

Diagnóstico:

El diagnóstico de autismo puede ser un reto, porque no hay una sola prueba para el autismo, más bien, el autismo se diagnostica con base en el comportamiento y el desarrollo del niño. La mayoría de los profesionales calificados son capaces de diagnosticar a los niños en torno a los 2 años de edad, aunque en algunos casos, el diagnóstico se puede producir cuando un niño es mayor. El autismo se diagnostica generalmente por un equipo de profesionales de la salud, incluyendo pediatras, psicólogos, patólogos del habla y del lenguaje y terapeutas ocupacionales. La evaluación del desarrollo es un paso muy importante para ayudar a diagnosticar el autismo temprano y esto debería suceder durante la visita al médico del niño estando sano a los 9 meses, 18 meses, y 24 ó 30 meses.

Todos los niños se desarrollan a ritmos diferentes al igual que los niños con autismo. Es importante recordar que los niños con autismo tienen sus propias personalidades e intereses al igual que los niños que no están en el espectro del autismo. Si le preocupa que un niño que esté bajo su cuidado pueda tener autismo, usted debería solicitar una evaluación a un personal calificado. El diagnóstico precoz es fundamental para obtener un mejor resultado a largo plazo.

¿Qué se siente al tener autismo:

Muchos individuos con autismo tienen problemas para procesar la información que reciben por medio de los cinco sentidos como las cosas que ven, saborean, oyen, huelen y tocan. Esto quiere decir que las cosas que otros perciben como "normales" pueden ser procesadas de manera diferente por el cerebro de una persona con autismo y pueden causar angustia y confusión. A menudo, las personas con autismo pueden oír TODO lo que está pasando alrededor de ellas, y no pueden filtrar los sonidos.

Recursos Adicionales:

- [Parents Helping Parents](#)
- [Autism Speaks](#)
- [Autism Society of America](#)
- [The Children's Health Council](#)
- [Centers for Disease Control and Prevention \(CDC\)](#)